

## Las frases 'incorrectas' del presidente uruguayo

“A veces se toma un par de copas, pero es una gorda macanuda”.

Sobre Daisy Tourné, diputada socialista. La última de sus frases polémicas tras un enfrentamiento verbal con ella.

“Esta vieja es peor que el tuerto. El tuerto era más político, esta es terca”.

Sobre Cristina Fernández, presidenta de Argentina. “El tuerto” era Néstor Kirchner.

“Descubrieron ahora que los argentinos son difíciles. ¡Qué gran descubrimiento!”.

Lo dijo cuando la oposición uruguaya lo criticó por ser cercano a Cristina Fernández.



José Mujica, presidente de Uruguay. /AFP

OPINIÓN  
MIGUEL BENITO\*

## Asomados al precipicio

Si hace apenas una semana alguien creía que la crisis en Siria no podía complicarse más, se equivocaba. El asunto del uso de armas químicas está todo menos claro. Los rebeldes parecen dispuestos a alienar cualquier apoyo internacional con el que contarán. Y para que la mezcla sea aún más inestable, Israel irrumpe en escena conduciendo operaciones militares en Siria. A cada nuevo acontecimiento, todo se convierte en más confuso y tenso, sin que en lo esencial —la lucha sin cuartel entre los rebeldes y el régimen— haya cambio alguno. ¿Posibilidades de solución? Lejanas. Débiles.

Del uso probado —según Francia, Inglaterra y Estados Unidos— de armas químicas por parte del régimen de Al Asad, en estos días hemos pasado a que una comisión de la ONU señale la posible responsabilidad de rebeldes. Todo al revés.

¿Un nuevo fiasco de los servicios de inteligencia occidentales? El fantasma de las armas de destrucción masiva de Irak sobrevuela. Quedarse de brazos cruzados ante el uso de armas químicas pone la credibilidad de la administración estadounidense en juego. ¿Se dejará llevar Obama por Francia e Inglaterra a la intervención —como ya ocurrió en Libia—?

Y los rebeldes comenten errores que conducen al aislamiento. Superados por las fuerzas de Al Asad, quedarse sin apoyos —o al menos simpatías— internacionales supondría quedar solos frente al régimen: ¿vía libre para una campaña de represión total?

Bajo la etiqueta de “rebeldes” sólo tenemos la certeza de que están los que comparten su oposición a Al Asad, pero ¿quiénes son y qué quieren además de derrocar a la dinastía Al Asad?

Y en medio de la discusión sobre cuáles son las líneas rojas del conflicto que ninguna de las partes debe atravesar, Israel atacó almacenes de misiles que podrían tener como destino Hizbolá. Las acciones de Israel pueden desviar la atención de la opinión pública del conflicto sirio y provocar una reacción de solidaridad en el mundo musulmán con el régimen de Al Asad.

Para el gobierno de Tel Aviv el cálculo es otro. La debilidad siria es una oportunidad de atacar las líneas de abastecimiento que, desde Irán, nutren a Hizbolá, pasando por Siria. Los estrategas israelíes cuentan con que el gobierno sirio no reaccionará, porque no puede manejar al mismo tiempo una crisis externa y la lucha contra los rebeldes. ¿Pero si es Hizbolá la que responde? ¿Qué haría Israel? Porque una nueva escalada —en realidad la enésima y nada nueva— que involucre a Tel Aviv haría desaparecer la crisis siria de los noticieros y volvería a centrar la tensión en Oriente Medio alrededor de Israel. Además de Siria, Irán, sin duda, se beneficiaría.

Las apuestas son cada vez más arriesgadas. Todos parecen dispuestos a asomarse al precipicio.

\*Docente en la Universidad Externado de Colombia. Analista y consultor político. @mbenlaz



## Sentencia del caso Ríos Montt

## Justicia ante el genocidio

El del exdictador guatemalteco Efraín Ríos Montt fue el primer juicio a nivel mundial en que un exmandatario enfrentó cargos de genocidio y crímenes de lesa humanidad en un tribunal nacional. El exgeneral fue acusado de ordenar, desde que llegó a la presidencia, una limpieza étnica sin precedentes en el país.

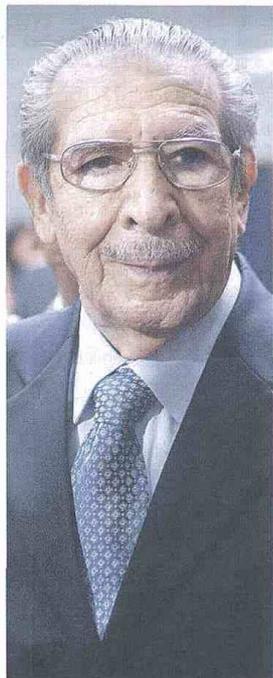
Ríos Montt asumió el poder el 23 de marzo de 1982, cuando un grupo de oficiales jóvenes del Ejército de Guatemala, cansados de la corrupción imperante en la cúpula militar que gobernaba y cuya brutalidad había dejado al país aislado del contexto internacional, derrocó al general Romeo Lucas García y elevó a Montt, un general retirado que entonces tenía 55 años.

Ríos Montt fue jefe de Estado

sólo 16 meses, pero su incidencia política marcó más de tres décadas. Su breve período en el poder pasó a la historia como una época de represión indiscriminada contra la población civil que, según el oficialismo, “servía de sustento” a la subversión izquierdista. Organizaciones humanitarias estiman que durante el mandato de Ríos Montt, unos 10.000 guatemaltecos, en su mayoría indígenas, fueron víctimas de ejecuciones extrajudiciales y sus cuerpos fueron sepultados en fosas comunes o dejados a la intemperie. La represión obligó a los campesinos a refugiarse en campamentos mexicanos. Hubo más de 100.000 desplazados y al menos 448 aldeas borradas del mapa.

Sin embargo, en el juicio, Ríos Montt sólo tuvo que responder por 15 masacres ocurridas en el área conocida como Triángulo Ixil, al norte del país. Los hechos allí ocurridos le costaron la vida a 1.771 personas. De acuerdo con el informe de los forenses, “un 43% de los esqueletos exhumados corresponden a niños de entre cero y 12 años y más del 50%, a mayores de 50 años”. No había evidencia suficiente para probar la responsabilidad de Ríos Montt en otros hechos, debido en parte que el Ejército destruyó cualquier prueba posible cuando el exdictador dejó el poder.

Tras salir de la presidencia, Ríos Montt se protegió en su inmunidad parlamentaria durante décadas y siguió siendo influyente en la política desde la sombra, hasta que el 19 de marzo de 2012 comenzó un juicio que se convirtió en una recopilación de crudos testimonios que reflejan los traumas de la guerra contra los movimientos izquierdistas en los años 80. “Me declaro inocente. Nunca he tenido la intención ni el propósito de destruir una etnia nacional. Mi situación de jefe de Estado, mi ocupación, fue específicamente para retomar el rumbo de la Nación que estaba en la borda”, dijo Ríos Montt en su última comparecencia.



Efraín Ríos Montt, de 86 años, juzgado por genocidio. /EFE

que “aún no se habían iniciado”, fabricó en Bangladesh el 4% de los 105 millones de prendas hechas en 2011 mediante 250 proveedores.

Fuentes de Inditex explican que el año pasado salió de Bangladesh el 6% de sus prendas y que hicieron en ese país 250 auditorías, de las 3.500 totales. Añaden las fuentes que ante los incumplimientos, salvo los gravísimos, se aplican planes correctivos a los proveedores con un plazo tras el cual se repite la auditoría. Tienen unos 1.400 proveedores, de los que el 70% trabajan para ellos (nunca en exclusiva) hace más de tres años. El 91% de los proveedores examinados sacaron en 2012 una nota de A o B, las mejores en una escala que incluye también C y D, indican desde la sede de la compañía. La memoria de 2011 recoge “los últimos pagos al fondo de pensiones para los damnificados en el colapso de la fábrica Spectrum Garments” (ocurrió en

2005 en una subcontrata no autorizada). Ropa Limpia quiere que el sistema de indemnizaciones de aquel caso sea ahora el modelo.

Ropa Limpia hizo hace unos años un durísimo informe, *Buscando un apaño*, que criticaba las auditorías anunciadas. Un trabajador de una fábrica que producía para Walmart y Sears en Kenia describía así las visitas de inspección: “Las auditorías tienen más que ver con asegurarse pedidos que con la mejora del bienestar de los trabajadores, por eso los gerentes hacen sólo cambios cosméticos para impresionar a los auditores”.

El sindicato IndustriALL, que representa a 50 millones de trabajadores en todo el mundo, recuerda que en una camiseta fabricada en Bangladesh que se vende a 20 euros los costes laborales suponen 1,5 céntimos. Otro dato que impresionaría a Jorge Mario Bergoglio.